

Opinar $\neq$ Argumentar



Argumento

= CONCLUSIÓN



Pensar críticamente no es tener una opinión para todo; es construir razones que otras personas puedan analizar y cuestionar. ¿Qué puedo concluir a partir de la evidencia disponible?

Cambiar de opinión es aprender



Comprender otra perspectiva no significa estar de acuerdo. Significa analizarla (Postura → Otra Perspectiva → Contraste → Revisión) antes de responder. Cambiar de opinión ante mejor evidencia no es perder.

Nueva Evidencia



MANTENER

La evidencia actual sigue siendo suficiente y comprobada.

MATIZAR

Descubrimos que la postura necesita condiciones o límites.

MODIFICAR

Encontramos mejores razones. Ajustamos la conclusión.

SUSPENDER EL JUICIO

Todavía no lo sé. La decisión más responsable cuando la evidencia es dudosa o no determinada.

Cómo procesamos la información para decidir

VEO → CREO → REACCIONO
(El impulso automático)

(El proceso consciente)

El pensamiento crítico adquiere sentido cuando transforma una reacción inmediata en una decisión fundamentada.



Desarrollar el propio criterio

Pensamiento crítico no significa tener siempre la razón. Significa poder explicar:

- ✓ Qué pienso (**Postura**)
- ✓ Por qué lo pienso (**Razones**)
- ✓ Qué evidencia tengo (**Respaldo**)
- ✓ Qué podría hacerme cambiar de opinión (**Flexibilidad**)

En la era digital, no necesitamos más información. Necesitamos **criterio**:

PENSAMOS al analizar, **ELEGIMOS** alternativas, **RESOLVEMOS** con conclusiones y **TRANSFORMAMOS** nuestras decisiones.

NO ME LO CREO. LO PIENSO.

Pensar críticamente es decidir con razones

En la era digital, no reacciono de inmediato:
observo, cuestiono, verifico y argumento
antes de decidir.

Hoy no cierro una clase.
**Abro una forma más
inteligente de pensar.**

MI CRITERIO PROPIO

DECIDO

REVISO

ARGUMENTO

CONTRASTO

VERIFICO

CUESTIONO

OBSERVO

MÁS
PREGUNTAS
MEJORES
DECISIONES
UN MUNDO
MÁS CRÍTICO

PERSONAS
CRÍTICAS
SOCIEDADES
MÁS FUERTES

*Ideas
de hoy
para un
mejor mañana*

CURIOSIDAD

ANÁLISIS

EMPATÍA

PENSAMIENTO CRÍTICO

UN MUNDO MEJOR